



NACIONES UNIDAS

CONSEJO  
ECONOMICO  
Y SOCIAL



Distr.  
GENERAL

E/CN.4/Sub.2/NGO/43  
29 diciembre 1966  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLES

COMISION DE DERECHOS HUMANOS  
Subcomisión de Prevención de  
Discriminaciones y Protección  
a las Minorías  
19<sup>o</sup> período de sesiones  
Tema 9 e) del programa provisional

RESEÑA DE LOS NUEVOS ACONTECIMIENTOS OCURRIDOS EN LAS  
ESFERAS DE QUE SE HA OCUPADO LA COMISION

(Discriminación en materia del derecho de toda persona  
a salir de cualquier país, incluso del propio, y a  
regresar a su país)

Declaración presentada por el Consejo Internacional de Mujeres  
Judías, organización no gubernamental reconocida como entidad  
consultiva (Categoría B)

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye  
de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 28 y 29 de la resolución 288 B (X)  
del Consejo Económico y Social.

(Recibida el 1<sup>o</sup> de diciembre de 1966)

CONSEJO INTERNACIONAL DE MUJERES JUDÍAS

DECLARACION PRESENTADA A LA SUBCOMISION DE PREVENCIÓN DE  
DISCRIMINACION Y PROTECCIÓN A LAS MINORIAS

El Consejo Internacional de Mujeres Judías, organización que cuenta con más de 500.000 miembros en veinte países, desea expresar su opinión sobre un problema que reviste gran importancia para nuestra organización.

Siempre nos ha preocupado mucho el bienestar y la tranquilidad de la familia como base de todas las relaciones humanas. Nuestra última convención, celebrada en Londres en mayo de 1966, empleó como tema general "La Familia", en sus múltiples aspectos y ramificaciones. Por ese motivo, el Consejo Internacional de Mujeres Judías lamenta profundamente que la Comisión de Derechos Humanos no haya tenido tiempo de examinar el tema "Estudio sobre la discriminación en materia del derecho de toda persona a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país", sobre todo si se tiene en cuenta que la Subcomisión aprobó hace varios años el brillante informe que sobre ese tema preparó el magistrado Inglés y que sobre la base de dicho informe se preparó un proyecto de principios.

Como indicó el magistrado Inglés, a muchos individuos no se les permite que se reúnan con sus familias que residen en otros países. Cuando se impone la coerción mediante el abuso de restricciones normalmente justificadas, o mediante limitaciones al derecho de salir de un país basadas en motivos de religión, política o raza, el resultado es que aparece la discriminación y los problemas que ella causa. Esta discriminación es acongojante en los casos en que se ha permitido la marcha de algunos miembros de una familia, y se le ha negado a otros el derecho de salida. La consecuencia de esto ha sido la separación de las familias, con lo que los hijos se ven privados del amor y el cuidado de los padres; y los maridos y mujeres, del apoyo moral y económico de sus cónyuges; y se ha privado a los ancianos del derecho a vivir sus últimos años con la alegría y la satisfacción que representa la compañía de hijos y nietos. Además, en algunos casos se niega a esos ancianos una ayuda financiera que necesitan mucho.

Nosotras, como pertenecientes a la fe judía, nos sentimos especialmente conmovidas por el problema de docenas de miles de judíos a los que no se ha permitido que emigren de ciertos países de Europa central y oriental, ni siquiera para

reunirse con sus familias. Como judías, este problema nos emociona en especial por afectar a tantos correligionarios nuestros. Las consecuencias de la discriminación han afectado sobre todo a éstos. Han quedado destruidas, total o parcialmente, muchas más familias judías que de cualquier otro grupo. Por lo tanto, reviste la máxima importancia que se reúnan lo antes posible por lo menos estos pequeños restos de familias.

También nos conmueve el problema de todos aquéllos, tanto judíos como no judíos, cercados por alambre de espinas, e incluso por ladrillos y piedras, para impedir la natural reunión de familias o grupos unidos por lazos de sangre, religiosos y culturales. Si la Comisión de Derechos Humanos apoya el derecho de libertad de salida éste debe ser aplicable a todo el mundo. Debería ser un derecho humano fundamental, garantizado a todos, tal como se define en el párrafo 2 del artículo 13 de la Declaración Universal de Derechos Humanos.

Afortunadamente, durante los últimos años se ha producido cierto mejoramiento, y tomamos nota con especial agrado de que se ha permitido a muchos judíos que salgan de la Unión Soviética durante los siete meses anteriores a junio de 1966. Sin embargo, todavía existe un problema gravísimo y persistente, motivo de sufrimientos para muchas personas inocentes.

Durante 1968, al que se ha designado como Año Internacional de los Derechos Humanos se celebra el vigésimo aniversario de la Declaración Universal de Derechos Humanos. El Consejo Internacional de Mujeres Judías insta a esta Subcomisión a que vuelva a recomendar a la Comisión de Derechos Humanos que conceda máxima prioridad al examen del proyecto de principios sobre "el derecho de toda persona a salir de cualquier país, incluso del propio, y a regresar a su país", y a que termine su examen del tema con objeto de que en 1968, Año Internacional de los Derechos Humanos, lo pueda aprobar la Asamblea General.

-----